

La industria minera frente a la demanda ambiental del país

Si la industria minera no abre un franco debate interno sobre su comportamiento en materia ambiental, estará perdiendo una oportunidad de mostrar sus éxitos y corriendo el gran riesgo de que la opinión pública sobredimensione sus fracasos.

Jaime Undurraga *



Si bien se puede hablar de cerca de tres décadas de desarrollo del tema ambiental en el mundo, no es sino en los últimos cuatro años que hemos asistido a cambios notables respecto de la conciencia pública sobre el problema ambiental a nivel planetario.

Si se analiza el estado actual de la discusión ambiental en los países desarrollados, podemos afirmar que ésta está pasando a constituir una de las variables principales en el ambiente político y en el proceso de crecimiento económico. Algunos analistas de renombre en Estados Unidos se atreven a afirmar que la preservación del medio ambiente será la próxima idea-fuerza de la presente década, así como lo fueron en el pasado las ideas conservadoras, liberales o socialistas.

En cada una de las "conferencias cumbre" realizadas últimamente entre los países más desarrollados, el tema ambiental ha sido parte fundamental de la Agenda.

Como un elemento fundamental en la discusión ambiental hoy en día, está el informe de Naciones Unidas titulado "Nuestro Futuro Común" de 1987, también llamado *Informe Brundtland*. Su importancia

radica en que cambió los términos del debate internacional al demostrar en forma convincente, a una amplia audiencia, que el deterioro ambiental no es simplemente la consecuencia de la industrialización sino un problema de sobrevivencia, especialmente para los países en desarrollo.

Dicho informe, además de hacer hincapié en la preocupación pública por los problemas macro-ambientales o planetarios, establece el concepto de *desarrollo sustentable*, elemento central en la discusión ambiental hoy día. Y esta discusión -como veremos- no es sólo retórica o académica, sino que tendrá (o está teniendo) consecuencias específicas en todas las actividades económicas.

El citado informe define el *desarrollo sustentable* "como la actividad económica que satisface las necesidades del presente sin poner en peligro la satisfacción de las necesidades de las generaciones futuras". Concepto que parece muy simple, pero que -como veremos- implica importantes consecuencias.

Igualmente plantea que el *desarrollo sustentable* supone que el crecimiento económico es esencial para las soluciones ambientales. Por un lado, ello deja atrás

(*) Secretario ejecutivo CIPMA. Ex Director de Asuntos Públicos y Control Ambiental de Codelco - Chile y Cía. Minera Disputada.

debates tales como el de *crecimiento o no crecimiento* pero, al mismo tiempo, plantea que hay límites al crecimiento. Y esto último, no porque se puedan agotar los recursos disponibles sino por una incapacidad del medio ambiente de absorber los efectos de la actividad económica.

El desafío ambiental para la minería chilena

El desafío que esta nueva visión presenta para Chile es demasiado grande como para seguir recurriendo a esquemas emocionales. Estamos, como en muchos otros casos, frente a dilemas reales entre expectativas y recursos disponibles. Ya no se puede sucumbir a la tentación de poner al *medio ambiente* en una categoría y al *desarrollo* en otra, o imaginar que las políticas para tratar uno de los temas no tienen nada que ver con el otro.

Me parece inoficioso referirme en detalle al estado de evolución del sector minero nacional, sobre todo si hablamos de minería de gran volumen. La importancia y el impacto de este sector en la economía del país es indudable tal como lo atestiguan los aumentos de producción ocurridos, la diversificación de los

minerales exportados y las cuantiosas inversiones comprometidas. Igualmente, la proyección de Chile en el mundo como gran productor minero sigue siendo cada vez más relevante.

Como ya es sabido, la industria minera nacional no ha llegado a su estado actual sin haber causado impactos ambientales relevantes. Sería absurdo negarlo, así como también sería absurdo atribuirle a esta industria el monopolio del impacto ambiental en nuestro país.

La historia "depredadora" de la minería en Chile es el resultado de varios factores. Por un lado, el haber constituido, hasta hace relativamente pocos años, la actividad económica más relevante de nuestra industria de exportación y, por lo tanto, además, la más visible.

Esta es una herencia de imagen negativa que la industria minera tiene que y puede enfrentar, como veremos más adelante.

Por otra parte, dicha historia obedeció a culturas y hábitos determinados, a las tecnologías disponibles y a la absoluta falta de conciencia ambiental existente a nivel general de la sociedad. Ni al Estado, ni al sector académico, ni a las empresas, ni al público en general les interesaba mayormente el problema. Y así ocurría en todo el mundo, salvo contados ejemplos en contrario.

La "paradoja ambiental" del sector minero

La situación descrita ya no es la misma desde los últimos 10 a 12 años aproximadamente. Y el cambio ha sido altamente positivo. Asistimos hoy a lo que he llamado una verdadera *paradoja de la industria minera en materia ambiental*. Resulta ser esta propia industria la que muestra un importante dinamismo en la incorporación de la variable ambiental en sus operaciones y, sobre todo, la que cuenta con los mayores recursos para su solución.

Por ello, la paradoja consiste en que el sector minero, originador habitual de problemas ambientales, aparece hoy como el más dinámico en la posibilidad de presentar soluciones.

Debemos tomar en cuenta que, en Chile, existe y seguirá existiendo un sector minero estatal y privado. Es indudable que este último ha incorporado el tema ambiental en sus operaciones con mayor rapidez que el estatal, por tres razones principales:

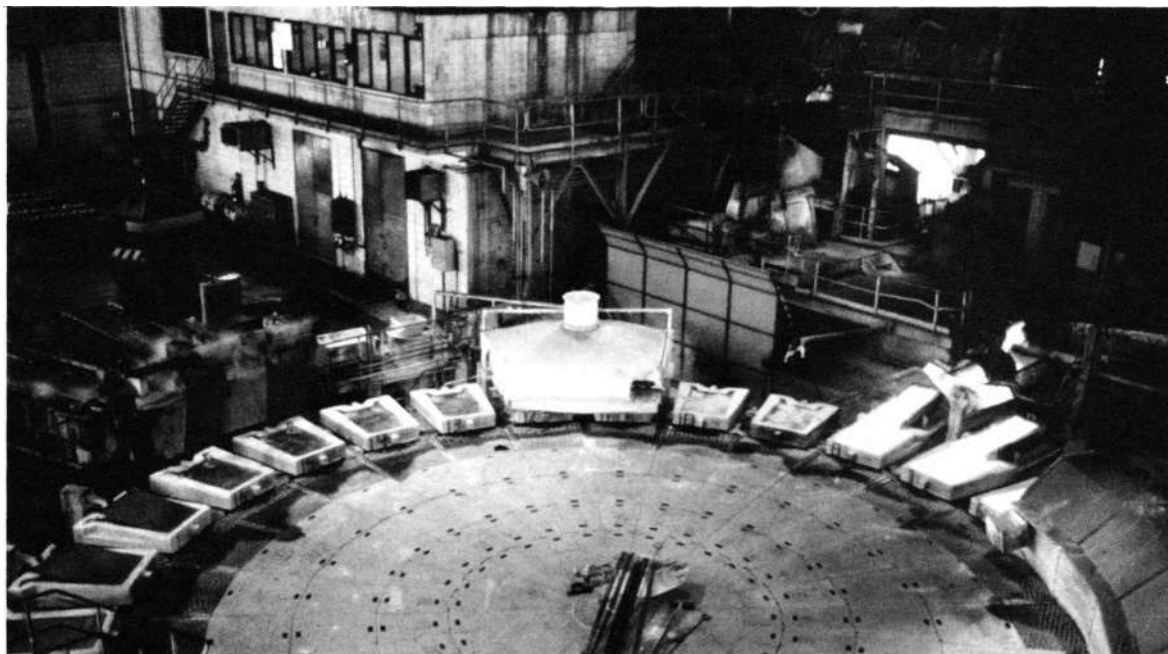
- Por un concepto de cultura empresarial de los países de origen de dichas inversiones.

RESUMEN

El sector minero continúa hoy siendo uno de los más importantes para Chile, tanto en términos de los ingresos que genera como en cuanto al monto de las inversiones futuras comprometidas en el sector. Si bien la minería está entre las áreas económicas que más gastan en investigación de problemas ambientales, este esfuerzo deberá incrementarse en el futuro, esto, tanto porque los estándares internacionales serán cada vez más estrictos como porque la opinión pública interna clama por un ambiente más limpio. Pero tan importante como destinar fondos al desarrollo de procesos industriales más limpios, es aprender a comunicar estos esfuerzos en forma oportuna y por canales adecuados a la opinión pública.

ABSTRACT

Mining continues to be one of the most important areas in the Chilean economy, in terms both of the present income it generates and the commitment to future investments in the sector. Although mining is one of the economic areas which spends most on research in environmental problems, nevertheless this amount should be increased in the future. This is because international standards become continually more strict, and because domestic public opinion is clamoring for a cleaner environment. But just as important as the designation of funds to develop cleaner industrial processing is to learn how to inform public opinion opportunely and through adequate channels about the efforts undertaken.



- Por el hecho de que este sector no tiene que enfrentar un problema de mecanismos y actores externos a la empresa que deciden sus recursos de inversión.
- Porque se trata, por lo general, de inversiones en operaciones mineras nuevas y no de faenas antiguas que requieren reconversiones tecnológicas, de alto costo, sin detener su producción.

Ahora bien, si el gran debate en el que tenemos que participar es el del *desarrollo sustentable*, debemos partir por aceptar que nuestro objetivo debe ser sustentar la actividad minera de este país hacia el futuro. Ya hemos visto su importancia en nuestra economía. Y, aunque parezca obvio, para sustentarla debemos desarrollar nuevas minas. Cualquiera que piense que esta industria puede detener su actividad sin que se incurra en consecuencias negativas directas para los habitantes de este país, está engañándose.

En otras palabras, nuestro gran desafío como sector productivo es buscar una concreción realista del concepto de *desarrollo sustentable* para el sector minero nacional. Esto es, un ritmo y un tipo de desarrollo de la minería que pueda ser mantenido en el tiempo y que dada cualquier época sea aceptable para la comunidad.

Pero el hecho de mantener el desarrollo de esta industria en el futuro, nos lleva a la necesidad de tomar en cuenta varias consideraciones que sólo quiero enunciar:

-No tendremos una industria minera sustentable, si

La industria minera deberá operar dentro de estándares ambientales aceptados por la comunidad. En esto no nos engañemos. Como ya dijimos, este es uno de los temas más importantes que se discuten en todas las reuniones políticas internacionales de alto nivel y será el centro de la discusión en Brasil en 1992

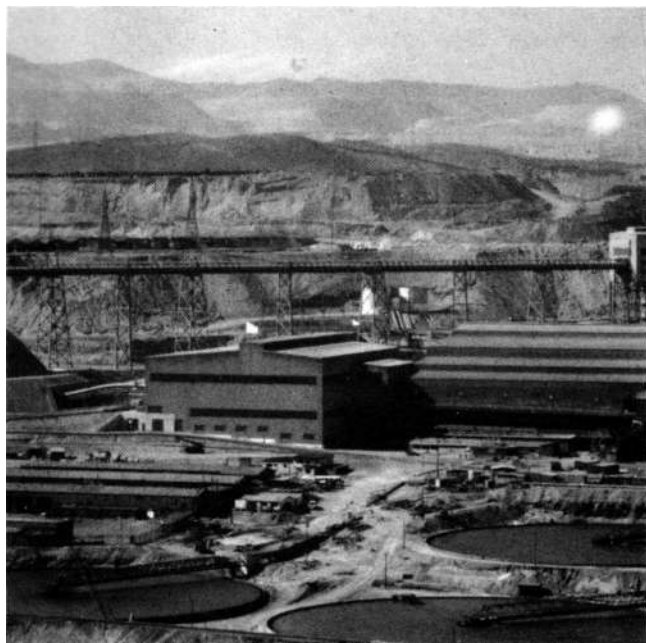
no producimos productos para los cuales hay demanda.

-Si no somos competitivos internacionalmente, nuestra industria minera irá en franco retroceso. Hay muchos esperando tomar nuestro lugar.

-Nuestra competitividad no nos servirá de nada si no somos capaces de llegar a los mercados sobre bases abiertas y justas.

-Debemos lograr un justo retorno a la comunidad nacional por la explotación de la base de sus recursos naturales.

-Y, finalmente, la industria minera deberá operar dentro de estándares ambientales aceptados por la comunidad. En esto no nos engañemos. Como ya dijimos, este es un de los temas más importantes que se discuten en todas las reuniones políticas internacionales de alto nivel y será el centro de la



discusión en Brasil en 1992¹. Ya no hay vuelta atrás. Y como es lógico esperar, dicho debate influenciará - sin duda- nuestra propia discusión nacional frente a la nueva institucionalidad que se está creando en materia ambiental.

Anticiparse a los cambios que vendrán

¿Cómo hacer frente a esta nueva realidad que nos afecta? Este es, quizás, el mayor desafío que la industria minera tiene por delante en la presente década. Habrá que anticiparse a la inminencia de cambios importantes en las reglas del juego que se derivarán de la aplicación del concepto de *desarrollo sustentable*. Y no se puede ni debe escapar de jugar el rol que corresponde al sector.

Una manera fundamental de enfrentar este desafío comienza -y quiero insistir en ello- por una postura ética frente al problema ambiental. Y si ella falta -lo que sería lamentable- por lo menos es necesario entender que preocuparse de anticipar los problemas ambientales ha pasado a ser un buen negocio.

Enfrentar este desafío implica que seamos muy honestos con nosotros mismos en el análisis de nuestras operaciones y su impacto en el medio ambiente. Y en esto creo que tenemos ventajas comparativas.

Me parece, por ejemplo, que no hay ningún otro

sector en Chile que esté gastando más recursos en la investigación de los problemas ambientales que el sector minero. El manejo ambiental de nuestras operaciones, debe dejar de ser un tema tabú en nuestras conversaciones públicas.

Son las empresas uno de los actores que más racionalidad puede incorporar al debate que se está produciendo porque, al fin y al cabo, son los entes productivos los que tendrán que aplicar las soluciones. Son ellas las que mejor conocen su negocio, la forma de desarrollarlo y sus posibilidades de recursos de inversión. Son las empresas mineras las que mejor que nadie conocen los plazos posibles y realistas de solución a algunos de los problemas ambientales que afectan al sector. Como se ha señalado, la industria minera cuenta con grandes posibilidades de solución de sus problemas ambientales y cuenta con tecnologías disponibles para lograrlo. No entender que estas características le otorgan una enorme capacidad de liderazgo en este debate sería un craso error, además de constituir una falta de confianza en su propia capacidad e inteligencia como empresarios.

En relación al necesario liderazgo que la minería debe tomar en el debate planteado, quisiera sugerir algunas preguntas que me parecen relevantes y que merecen la atención del sector minero nacional:

-¿Se está respondiendo adecuadamente a las preocupaciones de la comunidad frente a los impactos ambientales estimados que produce la industria minera?

-¿Se está informando adecuadamente sobre las medidas que esta industria está tomando para atacar los problemas ambientales que origina?

-¿Se ha explicado públicamente y suficientemente los montos de inversión requeridos para establecer condiciones ambientales de operación más favorables y sus impactos en la producción y viabilidad de las empresas?

-¿Se ha pensado en comenzar a mirar a la prensa más como una oportunidad de comunicación que como un problema?

Si no se habla dentro del propio sector minero lo que se está haciendo en la materia -y siempre que lo que se diga corresponda efectivamente a la realidad de las empresas y no únicamente a motivos de mera publicidad- se perderá una oportunidad y se correrá un gran riesgo.

Es la propia industria minera la que tiene que adelantarse a mostrar sus éxitos y sus fracasos en materias ambientales. Pero, sobre todo, mostrar sus verdaderos esfuerzos en el mejoramiento ambiental.

(1) Conferencia Mundial sobre Medio Ambiente, organizada por las Naciones Unidas, a realizarse en junio de 1992 en Río de Janeiro, Brasil.